

¿Has Tenido Una Experiencia Con Jesucristo Que Cambió Tu Vida?

Jesús Muñoz H.
Hillsboro Oregon U.S.A

Algunas experiencias cambian la conducta; ésta lo cambia todo!

Si no ha tenido una experiencia que le haya cambiado la vida con Jesucristo, necesita una para cambiar su vida y empezar en la dirección correcta.

Necesita lidiar con los errores del pasado y lograr un nuevo comienzo. Todas las bendiciones espirituales están en Cristo (**Efesios 1:3**), y la salvación es solo por medio de Él (**Hechos 4:12**). Estas son tuyas a través de una experiencia que le cambie la vida con Jesús. Tener una experiencia que cambie nuestra vida con Jesús significa lo mismo que nacer de nuevo, ser salvo o convertirse en cristiano. Ambos tratan el mismo problema y tienen el mismo resultado.

Desde el principio debemos darnos cuenta, de que hay algunas experiencias que pueden cambiar el futuro, pero no borrarán los errores del pasado. Una verdadera experiencia que cambie nuestra vida con Jesús hará ambas cosas. No queremos cometer el error de suponer que estamos haciendo lo correcto cuando no estamos seguros de la aprobación de Dios. Jesús dijo: “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad” (**Mateo 7:21-23**). De que lo que hacían, debía estar en conformidad con la voluntad de Dios. El hecho es que Dios -

acepta solamente a quienes honran su palabra y hacen su voluntad. Esta es una verdad bíblica fundamental.

¿Qué tipo de experiencia que cambia la vida quiere Dios que tengamos?

Los relatos de algunos de los que Él aprobó están registrados en los Hechos. Estos fueron: los conversos en Pentecostés, el noble etíope, Saulo de Tarso, Cornelio, Lidia y el Carcelero de Filipos.

¿Qué sucedió? Cada uno escuchó; la historia de Jesús: los conversos en Pentecostés de parte de Pedro y los apóstoles, el etíope de parte de Felipe el evangelista, Saulo de Tarso de parte del Señor y Ananías, Cornelio de parte de Pedro, y Lidia y el Carcelero de parte de Pablo.

¿Qué respuestas dieron los conversos? Los hombres en Pentecostés se arrepintieron y fueron bautizados para la remisión de sus pecados (**Hechos 2:38**). El etíope confesó su fe y fue bautizado (**Hechos 8:37**). Saulo de Tarso se levantó y fue bautizado (**Hechos 22:16**). Cornelio fue bautizado en agua (**Hechos 10:47**). Lidia fue bautizada, al igual que el Carcelero y su familia (**Hechos 16:15, 33**).

En esta lista se dieron dos hechos que sucedieron una sola vez: Saulo fue llamado a ser apóstol (un acontecimiento que no se puede repetir hoy en día) y puesto que Cornelio fue el primer gentil convertido, su conversión estuvo acompañada de hablar en lenguas para demostrar que Dios aceptaba tanto a los gentiles como a los judíos. Esto no ocurriría en conversiones posteriores.

¿Cuáles fueron los resultados? Fueron perdonados de sus pecados (**Hechos 2:38**), borrando así sus errores pasados. Fueron hechos aceptables a Dios (**Hechos 10:35**), sus pecados fueron lavados (**Hechos 22:16**),

ARGENTINA
R. DOMINICANA
COLOMBIA
CUBA
CHILE
PERU
MEXICO
G. ECUATORIAL
CENTRO AMERICA
ESTADOS UNIDOS
ESPAÑA
VENEZUELA

fueron salvos (**Hechos 16:30**) y se regocijaron (**Hechos 8:39; 16:34**). Como era de esperar, en estos casos hay un patrón. Jesús anunció las condiciones del perdón durante Su ministerio personal. Todo pecador que quisiera cambiar su vida debía confiar y obedecer. Esta obediencia consistía en: creer en el evangelio (**Marcos 16:16**), arrepentirse de los pecados (**Lucas 13:3**), confesarlo (**Mateo 10:32**) y ser bautizado para ser salvo (**Marcos 16:16**).

En estos ejemplos se menciona el bautismo en agua cada vez, el arrepentimiento una vez (**Hechos 2:38**); la confesión de Cristo una vez (**Hechos 8:36-37**); creer (tener fe), tres veces y regocijarse después del bautismo, dos veces. Si a alguno de estos conversos se le hubiera pedido que relatara sus experiencias, que cambiaron su vida, ¿qué habrían dicho? Habrían señalado que tuvo que ver; el conocer de Jesús, del pecado, y de la forma de ser libres de esa culpa al obedecerlo en sus mandamientos. que al responder haciendo la voluntad de Dios, que así recibieron un nuevo comienzo.

Respuestas como estas, probablemente no sean lo que muchos buscan hoy cuando te preguntan si has

tenido una experiencia que cambió tu vida con Cristo. Muchos esperan que digas; que te arrepentiste, que oraste que fuiste salvo. Arrepentirse y orar puede cambiar tu futuro en la tierra, pero no soluciona el pasado ni te asegura la eternidad. Hacer una cosa bien no significa que hayas hecho todo lo que Dios espera.

Si nunca ha tenido una experiencia que cambiara su vida con Jesús, como la que tuvieron los conversos del primer siglo, necesita tenerla. Cuando la tenga, asegúrese de que cuente con la aprobación de Dios. No solo crea y se arrepienta, sino que confiese su fe y luego obedezca siendo sumergido en agua para lavar sus pecados (**Hechos 22:16**). Asista a la iglesia de Cristo en su comunidad. Ellos le animarán y le ayudarán a obedecer como enseñan las Escrituras. Obedecer como Dios enseña, le traerá la nueva vida que desea, pondrá su salvación y su esperanza de vida eterna sobre una base bíblica. Recuerde que fue Jesús quien dijo: “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.”

Ω

Características De La Autonomía De La Iglesia

Agustin Barajas O.
Escobedo México

“El liderazgo se vende como *una visión autoritaria, caudillista*, lo cual ha formado en casi todos los campos, *la cultura de que alguien nos venga a solucionar nuestros problemas*. Este sentir a su vez crea una dependencia de alguien que se aprovecha de ese poder y muchos *lideres se toman libertades que no les corresponden*.” (*Investigación de Forbes México, con especialistas de Harvard en Latinoamérica*).

Con este tipo de liderazgo, por consecuencia el gobierno y la autonomía de la iglesia local se vieron afectados. La iglesia se acostumbró a que alguien ajeno a la iglesia local tome las decisiones y dicte lo que se tiene que hacer.

La madurez, la estabilidad y la independencia en la iglesia local, sigue siendo un reto y una necesidad -

urgente por la que se tiene que trabajar, para que de esta forma puedan romperse las barreras y obstáculos que lo impiden. La iglesia debe gobernarse mediante normas y órganos *propios* (*Autonomía: RAE*), tener *su propia administración*” (*Diccionario Enciclopédico Ibalpe*). Este derecho de auto – gobierno, tiene que ver con la elección de sus propios magistrados, autónomo: independiente en el gobierno, derecho de gobernarse a sí mismo (*Diccionario Webster*).

Este es un campo de trabajo *necesario*, la iglesia y sus lideres tienen esta responsabilidad, cuentan con un evangelista o no, o la iglesia estará *deficiente* con el solo hecho de no poder ni siquiera tomar decisiones propias. El propósito aquí es Dejar que la Biblia diga lo que tiene que decir al respecto.

Aunque *autonomía*, es una palabra poco común y rara vez se utiliza, la encontramos presente en sus funciones. La encontramos en la condición de vivir, de practicar, la vemos en el ejercicio de *sus derechos y responsabilidades en una iglesia local y sus miembros*.

Es fácil identificar si la iglesia (en algún lugar) lleva a cabo el ejercicio de *su autonomía*, ejecutando la autoridad de la iglesia local, la cual está sujeta a Las Sagradas Escrituras, o bien; si depende, o tiene que consultar siempre a alguien que no pertenece a la congregación, dejando así que *mentes y manos ajenas* sean quienes tomen control y las riendas del gobierno, que Dios no entrego a ellos, mientras que los locales deciden evadir e ignorar su responsabilidad. Consideremos un poco de tales características:

Congregaciones locales con identidad propia

Uno de los usos acerca de la palabra *iglesia* en el Nuevo Testamento, es cuando se refiere al grupo de los que han sido redimidos y que se encuentran en un lugar en específico como por ejemplo en Éfeso (Ef. 1:1), en Corinto (1 Cor. 1:2) etc.

Congregaciones locales individuales (1 Cor. 12:12, 27), independientes (Hch. 16:5). Su identidad comprende a la vez dicha responsabilidad, la cual la lleva a responder por sus errores o a disfrutar del reconocimiento por su obediencia (ejemplo; 7 iglesias de Asia).

Congregaciones locales que establecen sus propios programas – prioridades etc.

La iglesia local define los programas de estudio, trabajo, adoración etc.; para predicar el evangelio (Hch. 13:1-3), para la edificación de los creyentes; “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo” (Ef. 4:11-12), ese es el propósito de los oficios para los varones, “...procurad abundar en ellos para edificación de la iglesia” (1 Cor. 14:12; 14:3, 5, 26).

La iglesia en lo local es quien decide y organiza proyectos a corto o a largo plazo para poder cumplir con su propósito o misión.

Congregaciones locales con el poder para resolver los problemas de sus miembros

La iglesia *local*, tiene la autoridad de parte de Cristo no solo para enseñar, también para exhortar, juzgar y disciplinar a sus miembros siguiendo el orden que Cristo estableció (Mt. 18:15-17).

Estos son asuntos que se repiten en distintos casos como el de Tito para la iglesia en Creta (Tito 1:5), o de Timoteo para la iglesia en Éfeso (1 Tim. 1:3), etc. El contexto cuenta de problemas que debían ser solucionados dentro de ellos mismos como iglesia. Asuntos que localmente deben ser atendidos (1 Cor. 6:1-8), sin la necesidad que exista un juzgado o tribunal externo.

Congregaciones locales con el poder para recibir o despedir de la comunión

La iglesia *local* con el derecho de juzgar, esto también comprende lo que amerite dicho caso, por ejemplo; ser despedido de la comunión en caso de no haber arrepentimiento (1 Cor. 5:1-5; 12-13).

El mismo caso debe ser recibido en la comunión después de encontrar que está arrepentido (2 Cor. 2:5-7). Hay que decir, que la ley no la “arregla” la iglesia, sino que solamente la ejecuta tal como le fue entregada, eso señaló Pablo a los de Corinto, “Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo. Os alabo, hermanos, porque en todo os acordáis de mí, y retenéis las instrucciones tal como os las entregué” (1 Cor. 11:1-2).

Congregaciones locales con el poder para elegir a los que los presiden

La enseñanza de Pablo a la iglesia de Tesalónica, es de “*animarse y edificarse unos a otros.*” Además, la iglesia debía *reconocer* a los que *trabajan, presiden y amonestan* entre ellos (1 Tes. 5:11-13).

En el primero siglo la iglesia escogió varones para predicar, esto puede ser en lo local, o bien para enviarlos al exterior (Rom. 10:13-15). También para envío de donativos: (1 Cor. 16:3-4; 2 Cor. 8:19); para servir en distintas áreas (Hch. 6:1-7; 1 Tes. 3:1-5), etc. A su vez tenían que reconocerlos, esto implicaba confiar en ellos y sujetarse a ellos, a menos que estos, abandonen Las Escrituras (Heb. 13:17; Hch. 5:29).

Congregaciones locales con gobierno propio

Pablo dijo a Tito “Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé” (Tito 1:5). En esta forma, Pablo insta al evangelista sobre la prioridad de establecer ancianos en la iglesia.

Una vez que los ancianos tomaran poder de su oficio, ellos a su vez, podrían hacer uso de la facultad para gobernar o dirigir la iglesia allí, pues este había sido el modelo a seguir de un inicio (Hch. 14:23). No obstante; mientras eso ocurría, Tito, por ejemplo; es quien tiene el uso de la autoridad. Esto lo entendemos en una medida compartida para con los “que os presiden” (1 Tes. 5:12; Rom. 12:7-10), con “los que velan por nuestras almas” (Heb. 13:17), “los que nos enseñan” (Gal. 6:6), o aquellos que “apacientan el rebaño” (1 Ped. 5:2). Podemos notar que la función o acción, en todos estos casos indica pluralidad, por lo que no podemos decir que eso le pertenece a un solo hombre.

El mundo denominacional se extraña cuando escuchan esto acerca del gobierno de la iglesia de Cristo. Ellos preguntan por una sede terrenal en algún lugar del mundo de donde se gobierna la iglesia. Muchos quieren saber dónde está la oficina central para los asuntos de la iglesia. Preguntan por quién es el “representante” de la iglesia a nivel

nacional o internacional y mucho se objeta de que una iglesia sin tal líder, no puede ser la iglesia bíblica. Las Escrituras enseñan por su parte que: Jesús es la cabeza (Ef. 1:22; 4:15; 5:23), y que su promesa fue estar con nosotros “...todos los días hasta el fin del mundo” (Mt. 28:20) lo cual sabemos cumple por medio del Nuevo Testamento.

A manera de conclusión: quiero dejar aquí algunas preguntas para reflexionar en algunos aspectos del tema:

1. ¿Es la autonomía una doctrina desconocida o ignorada a propósito?
2. ¿El concepto denominacional de “la iglesia madre” en una ciudad, es algo permitido en la autonomía bíblica?
3. ¿Se viola la autonomía de una congregación cuando deja que otra dirija, resuelva, decida, etc., lo que la iglesia local debe hacer?
4. ¿Permite la autonomía que toda la autoridad o poder sea depositado en un solo hombre, otra congregación o un grupo de hombres ajenos a la iglesia local?
5. ¿Tiene autoridad *un solo hombre* para decidir con quien se tiene comunión, sea en lo local, regional o nacionalmente?
6. ¿Puede un evangelista *decidir, ordenar, controlar* una congregación si no pertenece a ella? Ω

El Trabajo De La Familia En La Iglesia

Natalio Barajas C.
Matehuala México

En la escritura podemos encontrar que la familia es la muestra del amor de Dios hacia el hombre.

Cuando hay familia hay felicidad, hay seguridad, hay orden y hay esperanza.

Muchos padres y madres suplicaron a Dios por un hijo, dando a conocer la tristeza que los agobiaba. La familia es la base de la Iglesia al igual que en la sociedad; el trabajo que desempeña es importante, pues vela por el futuro de ellas.

Compartir la palabra de Dios

Este es el trabajo de cada familia, es el negocio de nuestro padre y en el debemos andar. Primero debe en sí misma aprenderla y obedecerla. El varón como cabeza del hogar tiene la responsabilidad de enseñarla primeramente a su familia.

A su esposa: “Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos; porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación” (1 Cor. 14:35).

Es una tristeza encontrar hoy en la iglesia a muchas mujeres sin sus maridos, y sin quien les enseñe en su hogar. Como varones debemos cumplir con esta tarea por Dios.

A sus hijos: “Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor” (Ef. 6:4). Como padre y madre es nuestra responsabilidad también enseñar a nuestros hijos no bajo nuestro juicio, sino en la palabra de Dios.

Esto tiene que ser desde pequeños: “Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Prov. 22:6). “Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús” (2 Tim. 3:15).

Después de que la familia tiene la capacidad de conocer y obedecer la voluntad de Dios **ahora está preparada para poder compartir la palabra con los demás**. Ningún vendedor ofrece algo que no ha probado primero.

A nuestro hermano: Siempre debemos estar atentos de lo que escuchamos de nuestros maestros en el púlpito y poder profundizar como los hermanos de Berea (Hch 17:11). Al encontrar algún error o mal entendido en la predicación es bueno comentarlo o exponerlo correctamente, “Y comenzó a hablar con denuedo en la sinagoga; pero cuando le oyeron Priscila y Aquila, le tomaron aparte y le expusieron más exactamente el camino de Dios” (Hch. 18:26).

En la enseñanza pública. Otro ejemplo que podemos ver en esta pareja y familia, es que ellos servían en su hogar para todos, públicamente, “Las iglesias de Asia os saludan. Aquila y Priscila, con la iglesia que está en su casa, os saludan mucho en el Señor” (1 Cor. 16:19).

Muchas otras familias prestaban de su casa para predicar y enseñar a otros. “Saludad a los hermanos que están en Laodicea, y a Ninfas y a la iglesia que está en su casa” (Col. 4:15).

“y a la amada hermana Apia, y a Arquipo nuestro compañero de milicia, y a la iglesia que está en tu casa” (Flm. 1:2).

El trabajo de la familia no se limita solo a dar palabras de consuelo, sino también a poder compartir la capa y los alimentos. Recordemos que la verdadera religión pura y sin mancha está llena de buenas obras, “La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo” (St. 1:27). Como familia podemos ayudar en las necesidades de nuestro prójimo. Esto debe ser un acuerdo entre la familia, pues todos podemos aportar y a todos nos va afectar también de algún modo.

Un ejemplo es el de Cornelio, que, aunque no era cristiano todavía, ayudaba a mucha gente y esto a Dios le agrado, “Había en Cesárea un hombre llamado Cornelio, centurión de la compañía llamada la Italiana, piadoso y temeroso de Dios con toda su casa, y que hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba a Dios siempre” (Hch. 10:1-2).

Él y su familia se despojaban de sus bienes para mostrar gratitud a Dios por medio de sus ofrendas.

Otra familia es el caso de Ananías y Safira, y aunque su ejemplo fue más enfocado en reflejar el castigo de Dios al mentir al Espíritu Santo, también podemos ver que al principio su deseo fue ayudar a otros.

“Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, (Hch. 4:34). “Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una heredad” (Hch. 5:1).

El ayudar a otros no solo se convierte en un beneficio hacia los demás, sino que fortalece nuestra predicación y sensibiliza a los más chicos en la familia.

El trabajo de la familia es un ejemplo para los NO creyentes, en palabra y conducta. Sin el trabajo de la familia no hay esperanza para que la Iglesia perdure. Dios bendijo a todas las familias de la tierra por medio de una familia.

Hoy podemos ser parte de ese trabajo para bendición de muchos. Dios le bendiga. **Ω**

Figuras Del Bautismo

Agustin Barajas O.

Nacimiento: (*gennao* (γεννάω, G1080).

“Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios” (Jn.3:3). “Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios” (Jn. 3:5).

Revestimiento: (*enduo* (ἐνδύω, G1746).

“Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos” (Gal. 3:27).

Sepultura: (*sunthapto* (συνθάπτω, G4916).

“Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva” (Rom. 6:4).

Circuncisión: (*peritome* (περιτομή, G4061).

“En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos” (Col. 2:11-12).

Lavamiento de la regeneración: (*palingenesia* (παλιγγενεσία, G3824).

“Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo.” (Tito 3:5). Ω

Referencias: (*Diccionario Expositivo de Palabras del N. T. W. E Vine*)

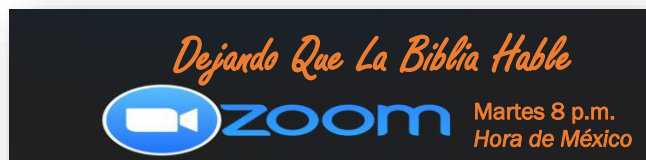
[Dejando Que La Biblia Hable • Un podcast en Spotify for Podcasters](#)



www.iglesiadecristoenmonterrey.jimdofree.com



www.elpregonerolatino.com



RV 1960

(Versión usada para los artículos.)

Los artículos, el estudio por zoom, el Podcast, y otros recursos son un esfuerzo unido de un grupo de evangelistas de distintos países. El diseño del boletín en parte es del hermano Brett Hickey y lo usamos con su permiso. Lo puedes encontrar en:

www.iglesiadecristoenmonterrey.jimdofree.com

Edición mensual: recíbelo por WhatsApp – +52 81 1078 9977

Let the Bible Speak TV program with Brett Hickey: www.LetTheBibleSpeak.com